Las consecuencias eternas de lo que pasa en la tierra

Septiembre 28, 2025 – Rev. Héctor Hoppe

Lucas 16:19-31

19 Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y cada día celebraba
espléndidos banquetes. 20 Había también un mendigo llamado Lázaro, que lleno de llagas
pasaba el tiempo echado a la puerta de aquél, 21 ansioso de saciarse con las migajas que caían
de la mesa del rico, y hasta los perros venían y le lamían las llagas. 22 Llegó el día en que el
mendigo murió, y los ángeles se lo llevaron al lado de Abrahán. Después murió también el rico, y
fue sepultado. 23 Cuando el rico estaba en el Hades, en medio de tormentos, alzó sus ojos y, a lo
lejos, vio a Abrahán, y a Lázaro junto a él. 24 Entonces gritó: "Padre Abrahán, ¡ten compasión de
mí! ¡Envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y me refresque la lengua,
porque estas llamas me atormentan!" 25 Pero Abrahán le dijo: "Hijo mío, acuérdate de que,
mientras vivías, tú recibiste tus bienes y Lázaro recibió sus males. Pero ahora, aquí él recibe
consuelo y tú recibes tormentos. 26 Pero, además, hay un gran abismo entre nosotros y ustedes,
de manera que los que quieran pasar de aquí a donde están ustedes, no pueden hacerlo; ni
tampoco pueden pasar de allá hacia acá." 27 Aquél respondió: "Padre, entonces te ruego que
envíes a Lázaro a la casa de mi padre, 28 donde tengo cinco hermanos, para que les advierta, a
fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento." 29 Pero Abrahán le respondió:
"Pero ellos tienen a Moisés y a los profetas. ¡Que los escuchen!" 30 Y aquél contestó: "No lo
harán, padre Abrahán. Pero si alguien de entre los muertos va a ellos, sí se arrepentirán." 31
Abrahán le dijo: "Si no han escuchado a Moisés y a los profetas, tampoco se van a convencer si
alguien se levanta de entre los muertos.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Algunos estudiosos del Nuevo Testamento toman esta porción del Evangelio de Lucas como una parábola y otros afirman que es una historia. Hay incluso quien la toma como

© 2024 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

una historia-parábola. Nosotros la tomaremos como una enseñanza de Jesús que tiene aspectos de parábola y aspectos de historia. ¿Qué nos quiere enseñar Jesús?

- El hombre rico no tiene nombre, y el pobre sí. Lázaro significa: Dios ayuda. El rico era bien rico. Se vestía a la moda, con las mejores ropas y **cada día** celebraba esplendidos banquetes. Para él, mejor no se podía vivir. El pobre estaba en estado miserable y padecía cada día de hambre. Llagado, dejaba que los perros le limpiaran sus heridas. Lo lógico aquí hubiera sido que el rico, riquísimo, que tenía una oportunidad **en la puerta de su casa**, le hubiera dado algo de comer, aunque sea lo que caía de su mesa. Pero ese no fue el caso. Los perros callejeros mostraron más compasión que el rico.
- Dios vino, entonces, en ayuda de Lázaro –Dios ayuda–, y lo llevó al cielo mediante sus ángeles, para estar con Abrahán –otro rico–, los demás patriarcas y los creyentes que murieron en el Señor. El rico también murió, pero los ángeles no lo buscaron para llevarlo al cielo. Fue sepultado y apareció en el infierno. Abrahán no dejó a Lázaro en la puerta, lo recibió en su seno.
- Esta enseñanza de Jesús no es sobre el dinero o la riqueza y la pobreza, sino sobre la compasión por un lado y sobre la vida terrenal como la única oportunidad para ejercitarla, por otro lado.
- El rico sufriente no ha perdido su soberbia. Le pide a Abrahán compasión, esperando que Lázaro sea su siervo y le traiga un poco de agua, y como eso no es posible, que vaya a su casa terrenal –que Lázaro conoce muy bien porque estuvo mendigando a su puerta un tiempo– para salvar a sus hermanos del tormento eterno.
- La respuesta de Abrahán es contundente y desesperante. Una vez en el infierno no hay más esperanzas de pasar a la gloria eterna junto al Padre celestial. Nuevamente tenemos que resaltar que **el mendigo no fue al cielo por ser pobre y estar enfermo**, sino por su fe que se demostró al sufrir sin quejas sus padecimientos. En la vida terrenal no le hizo ninguna demanda al rico, solo esperó con paciencia su compasión. **El rico no**

© 2024 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

fue al infierno por su riqueza –Abrahán había sido rico y estaba en el cielo– sino por su falta de amor por el prójimo, lo que demostró su falta de fe genuina. Las riquezas lo habían vuelto un miserable tacaño egoísta y desinteresado en la vida de los demás.

- La enseñanza principal viene al final de esta historia–parábola. Los que en esta vida temporal no escuchan el llamado al arrepentimiento no creerán ni siquiera si un muerto resucita y vuelve a la tierra a advertirles del horrible tormento del infierno. Jesús refiere a sus oyentes a la Escritura Sagrada. No es cuestión de cuántos milagros necesita alguien para llegar a creer. La fe no viene por un sacudón y una maravillosa respuesta sobrenatural de Dios, sino que es mediante la palabra de Dios que el Espíritu Santo obra en las personas.
- En la palabra de Dios está escrito todo lo necesario para que nosotros conozcamos nuestro estado espiritual –de perdidos y condenados– y la gracia de Dios mostrada en Cristo Jesús. Él es el único que puede rescatarnos de nuestra mendicidad y llevarnos al trono celestial, porque él fue el que logró nuestra redención con su muerte y resurrección. El milagro más espectacular no es que Dios envíe a un muerto resucitado para crearnos la fe, sino que el Espíritu Santo cambie nuestros corazones mediante su santa Palabra.
- Lo que sucede con nosotros en la tierra tiene consecuencias eternas. Se dice que "somos libres para tomar decisiones, pero no somos libres de las consecuencias de esas decisiones". En el campo espiritual, podemos decidir rechazar la bendición de la gracia de Dios. Podemos decidir vivir una vida saturada de comodidades e ignorar al que está pidiendo compasión, pero no podremos escapar a las consecuencias de esas decisiones. Así, quedaremos atrapados en nuestro propio bienestar temporal pensando que somos autosuficientes incluso para llegar a una eternidad gloriosa. La enseñanza de Jesús nos dice que esto no es posible.

© 2024 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

- Lázaro pobre, hambriento y llagado, a merced de los perros que lo "curaban" a falta de seres humanos misericordiosos a su alrededor, entra al cielo como consecuencia de su fe que lo llevó a conducirse con integridad ante la adversidad.

PARA REFLEXIONAR

1. Santiago 4:17 dice: "El que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, comete pecado". El rico tuvo ocasión de hacer lo bueno en la puerta de su casa. Ni siquiera necesitaba moverse de la mesa, solo tenía que pedir a uno de sus siervos a que le arrojara un poco de comida al mendigo, pero no lo hizo.
    a. ¿Dónde tienes tú ocasión de hacer el bien?
    b. ¿Cuán lejos tienes que ir para ayudar a otro?
    c. ¿Cuánto te cuesta ir de donde estás para servir a tu prójimo?

2. ¿Qué heridas emocionales o físicas tienes que necesiten atención?

3. ¿Quién te ha mostrado compasión? Da gracias a Dios por esa persona.

4. ¿Cómo te ha mostrado compasión Dios? Cuéntale a alguien tu experiencia para animarlo a esperar con paciencia durante el sufrimiento por la acción misericordiosa de Dios.

© 2024 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

5. ¿Esperabas tal vez un milagro para convencerte del amor de Dios por ti o te convenció el anuncio del evangelio? Si el anuncio del evangelio te trajo a la fe ¿cómo te llegó a ti? ¿Por medio de quién?

6. Aunque es cierto lo que se dice popularmente de que “ninguno que murió volvió” (con excepción de Jesús, por supuesto) y no se puede corroborar científicamente la vida después de la muerte, ¿tú que crees?

7. Piensa en las oportunidades que Dios te da en esta vida que tendrán consecuencias temporales y eternas. Enuméralas, ponlas en práctica, y agradece al Altísimo por la diferencia que puedes hacer en la vida de algunas personas.

© 2024 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.